

La crisis de las Malvinas, en el fiel de la balanza

# Clara superioridad de la aviación argentina

En estas circunstancias es difícil que los británicos consigan desembarcar con éxito en las Malvinas



Una revista de Buenos Aires publica de esta guisa una foto de la «premier» Thatcher. (Foto: AP)

Al margen de las consideraciones poéticas y diplomáticas, el primer balance logístico que puede hacerse de la guerra de las Malvinas es el siguiente: efectividad militar de las armas y aviones franceses, y fracaso de los aparatos «Harrier» británicos que en número de cuatro, por lo menos, han sido abatidos por los argentinos.

Buenos Aires. (Crónica de nuestro redactor, enviado especial.) — Los «experimentos» bélicos de los últimos días han constituido el bautismo de fuego para muchas armas sofisticadas que se habían probado únicamente en maniobras militares con objetivos ficticios. Las fuerzas aéreas argentinas disponen de 69 «Skyhawk-40» norteamericanos, 19 «Mirage III», 26 «Dagger» israelíes, 6 «Super-Etandard» franceses y un número considerable de «Canberras», «Pucarás» (argentinos) y «Hércules C-130», hasta elevar la flota aérea a 240 aparatos.

En lo que va de contienda han caído dos «Dagger», un «Pucara» y un «Canberra». Según versiones no confirmadas un «Pucara», de fabricación argentina, fue el que alcanzó al portaaviones el sábado pasado, causándole algunos daños.

Pero la gran novedad de la eficacia logística de la aviación argentina es el avión francés «Super-Etandard», que fue entregado en número de seis a las Fuerzas Armadas el pasado mes de noviembre. Con un solo disparo del misil «Exocet» consiguió hundir al destructor «Sheffield».

El «Exocet» puede ser disparado desde una distancia de 35 kilómetros del objetivo y tiene capacidad de salir desde un avión, un buque o un helicóptero. El avión «Super-Etandard», de fabricación francesa también, es el que transportaba el misil que, una vez lanzado, se desliza en una trayectoria rasante que lo mantiene fuera de la detección de los radares adversos, gracias a un sistema de guía inercial y radio altimétrica. A cierta distancia del objetivo el proyectil corrige el rumbo si es necesario hasta dar en el blanco.

Fuentes navales argentinas indicaron ayer que otros dos proyectiles fueron disparados el martes contra la flota británica aunque no se ha podido confirmar en qué buques concretos hicieron blanco. Una versión es que alcanzaron al «Hermes» o bien otro barco importante de la flota inglesa.

### El relato del teniente Perona

La precisión y eficacia de estas armas sofisticadas francesas contrasta con la pobre ejecución de los famosos «Harrier» británicos que inauguraban su experiencia guerrera en este conflicto.

Cuatro de ellos han sido derribados por las fuerzas argentinas. Tres por la artillería y un cuarto tras un combate aéreo, persecutorio, con un «Mirage III». El piloto argentino que llevó a cabo el duelo, que recuerda las encarnizadas batallas de la Segunda Guerra Mundial, se encuentra en un hospital de Buenos Aires reponiéndose de las heridas y golpes sufridos durante el enfrentamiento.

Según el relato del teniente Carlos Perona, dos «Mirage» argentinos salieron para interceptar a los «Harrier» británicos que se acercaban a las Malvinas. El teniente Perona se encontró en el radio de acción del «Harrier» pero, cuenta, le fue posible ganar altura rápidamente y situarse en la cola de su oponente. La mayor maniobrabilidad del «Mirage» le permitió realizar esta operación. El «Harrier» tiene la facilidad de despegar y aterrizar verticalmente, pero no dispone de la rapidez de movimientos del «Mirage».

El intercambio de disparos fue violento y después de algunos segundos el «Harrier» se alejó del campo de visión del «Mirage» que fue alcanzado también por los proyectiles del avión británico dándole tiempo a acercarse al litoral argentino mientras se colgaba de un paracaídas desde «donde presencié como la máquina enemiga se estrellaba en las agitadas aguas del Atlántico Sur».

Los otros tres «Harrier» fueron destruidos por la artillería antiaérea de las islas Malvinas que no es ni muy sofisticada ni muy moderna.

posiblemente con un toque serio al portaaviones «Hermes».

En estas circunstancias es difícil que los británicos consigan desembarcar con éxito en las Malvinas sin experimentar un número demasiado alto de bajas debido a la resistencia que los diez mil argentinos acantonados en el archipiélago les van a presentar.

Aunque parece que los «Harrier» y los «Vulcan» han conseguido castigar seriamente la pista de aterrizaje de Puerto Argentino y la de Goose Green, en Puerto Darwin, los argentinos sostienen que los dos pequeños aeropuertos siguen funcionando perfectamente. Esta afirmación, sin embargo, no tiene confirmación independiente.

Si la superioridad británica en el mar es clara, la lejanía en que opera la escuadra inglesa, que lleva una marinería con más de un mes a bordo, tiene efectos muy negativos. En caso de que el conflicto siga escalando suponiendo que los norteamericanos no intervengan directamente, la aviación argentina podría interceptar a los buques que van llegando desde las costas británicas cargados de tropas, aviones, intendencia y refuerzos. Una guerra larga en estas aguas sería negativa para los británicos. — Luis FOIX.

## Sacan de las Georgias a doscientos prisioneros argentinos

Londres. — Los soldados argentinos que fueron hechos prisioneros en las Georgias del Sur durante la reciente captura británica abandonaron ya la isla, según el ministerio de Defensa británico.

El ministerio se negó a decir cuándo partieron o cuándo van a ser entregados a Argentina pero insistió en la declaración de la primera ministra que dijo en el Parlamento que serán devueltos a Argentina «tan pronto como sea posible».

Oficialmente no ha sido posible confirmar si los prisioneros, entre 150 y 200, están siendo trasladados a un país neutral para ser entregados a Argentina.

## Londres: crece la oposición a la guerra

Laboristas y conservadores piden la interrupción de hostilidades

Londres. (Crónica de nuestro redactor.) — El Gobierno británico rechaza cualquier tregua en la guerra de las Malvinas si ésta no va acompañada de la retirada de las tropas de ocupación argentinas. Según explicó el titular del Foreign Office ayer tarde en la Cámara de los Comunes, Gran Bretaña sólo está dispuesta a interrumpir su presión militar en el Atlántico sur si simultáneamente Argentina acepta retirarse del archipiélago. En la presente situación de incertidumbre sobre el desenlace militar del conflicto, esa dura actitud del Gobierno conservador de Margaret Thatcher parece descansa en la expectativa de algún inminente éxito de la Royal Navy.

En contraste con esa postura del Gobierno, la noticia del hundimiento del destructor «Hms Sheffield» con las primeras 30 bajas británicas en el conflicto,

está provocando el fortalecimiento del sector de opinión que pide el cese de la escalada militar y la búsqueda urgente de una solución pacífica. La muerte de jóvenes de este país y la posibilidad de que éstas aumenten en los próximos días, induce a tales sectores a considerar que existe una desproporción entre las presentes hostilidades y el objeto de la disputa.

### Otras voces agresivas

Además de una parte importante de la oposición laborista (73 diputados de ese partido han firmado una moción pidiendo el cese de hostilidades), en el debate de ayer tarde comenzaron a oírse voces de los bancos conservadores pidiendo también la interrupción de la escalada militar. Aunque es igualmente cierto que otras voces conservadoras han sugerido que se proceda ahora a bombardear las bases argentinas del continente de donde parte los ataques aéreos contra la Royal Navy, cada vez adquiere mayor consistencia el recordatorio del líder de la izquierda laborista, Tony Benn, de que el 60 por ciento de los ciudadanos —según los sondeos— no creía que la cuestión de las Malvinas mereciera la pérdida de vidas de jóvenes británicos.

Con ese telón de fondo, el Gobierno sigue no obstante firme en su postura de que cualquier negociación —incluido un alto el fuego— debe tener como requisito previo la retirada militar argentina (las tropas de Buenos Aires invadieron la colonia el pasado 2 de abril). Esa pretensión británica ha chocado hasta ahora con la exigencia argentina de que se reconozca su futura soberanía sobre las Malvinas. Resultado de la firmeza de la señora Thatcher fue, ayer, el rechazo táctico británico de la propuesta peruano-norteamericana de abrir una tregua de 48 horas

de la guerra naval del Atlántico sur. Resultado asimismo de esa consistencia granítica del Gobierno, éste se resistió otra vez ayer a una segunda intervención de la ONU en el conflicto (la primera fue la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad el día siguiente de la invasión argentina pidiendo la retirada de las tropas de este país y el logro de una solución pacífica). Londres opina que no hay lugar para ulteriores intervenciones de la ONU hasta que Argentina cumpla la citada resolución. Al margen de que para muchos países miembros del organismo internacional la escalada militar haya colocado a Gran Bretaña en el papel de agresor, Londres desea evitar una orden de cese de hostilidades (el fruto más probable, en las presentes circunstancias, de una reunión formal del Consejo de Seguridad) que no vaya acompañada de la simultánea retirada argentina. A este respecto, la situación del Foreign Office es cada vez más embarazosa: ayer el Papa se sumó a las peticiones de intervención de la ONU y se afirma que la CEE pondrá como condición para renovar sus sanciones económicas contra Argentina —y, por tanto, su apoyo a Londres— la mencionada intervención de la ONU. A pesar de que, como se sabe, Gran Bretaña tiene derecho al veto en las decisiones del Consejo de Seguridad, Pym repitió ayer que «no hay obstaculización de nuestra parte». De distinta opinión parecen ser Alemania y Francia e Irán-

da, que ya han pedido explícitamente un cese de hostilidades. Ante ese tambalearse del apoyo europeo, a Margaret Thatcher le quedan pocos días para esperar en un éxito militar. Quizá es por eso que ayer su Ministerio de Asuntos Exteriores afirmó haber contestado «constructivamente» a las últimas propuestas peruano-norteamericanas, que, redactadas, al parecer, en términos que permiten ligar el cese de hostilidades a la retirada argentina. Ni que decir tiene que Londres prefiere la mediación de un tercer país, susceptible de una mayor flexibilidad a su favor, que la intervención más rígida de la ONU. — Martí ANGLADA.

### Un mes en alta mar

Las expectativas que se habían puesto en los aviones que viajan a bordo de los dos portaaviones británicos fueron exageradas posiblemente. Esto explica que no haya sido posible desembarcar en las Malvinas aún y que los éxitos aeronavales británicos de los últimos cuatro días haya que atribuirlos casi exclusivamente a los helicópteros «Lynch» y a los submarinos de propulsión nuclear.

En el mar la superioridad británica es incuestionable. Pero en el aire no han demostrado hasta ahora capacidad suficiente para hacer frente a la aviación argentina que ha dado un buen susto a la flota inglesa con el hundimiento del «Sheffield» y,

UN NUEVO CONCEPTO DE LA INTEGRACIÓN DEL MUEBLE EN EL HÁBITAT

Muy pronto en

**ALHENA**

se hará realidad

### Traducciones del y al inglés

Legales (juradas), comerciales, técnicas. SE PASA A RECORDAR. Se da presupuesto firme Sr. Escualn. Teléfono 716-74-05

### Acento

## El Edén

CERCA de las ruinas de Ur, en el sur de Sumer, cabe los ríos Tigris y Eufrates (que muy cerca se unen), rodeado de lugares de bíblica resonancia, Babilonia, Ninive, a pocos kilómetros de la ciudad actual de Qurna, se encuentra la zona donde la tradición ubica la morada de Adán y Eva, el jardín del Edén, y la cuna de la primera civilización conocida, la de los sumerios, que se adentra cinco mil años en la historia. En este momento por aquellos mismos parajes los soldados iraníes y los iraquíes mantienen una larga, sangrienta reyerta territorial. Por esos alrededores hay también un montículo de cascos; dicen los del lugar que son las ruinas de la Torre de Babel, símbolo de la incompreensión humana. — Alberto DIAZ RUEDA.

GRAN EXPOSICION  
PINTURAS CATALOGADAS

**SYRA**

P.º de Gracia, 43

Tel. 216-01-03

MAESTRO  
**PALMERO**